



universidad
de león

Grado en Información y Documentación
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de León
Curso 2013/2014

**El bibliotecario temático de Comunicación en la
Universidad de Navarra. Una experiencia de doce años**

**The subject librarian in the School of Communication at the
University of Navarra. Twelve years' experience**

Realizado por el alumno D. Pedro José Zapirain Sagaseta

Tutorizado por la profesora Dña. Josefa Gallego Lorenzo.

VISTO BUENO DEL TUTOR DEL TRABAJO FIN DE GRADO

La Profesora Dña. Josefa Gallego Lorenzo como Tutora del Trabajo Fin de Grado titulado "El bibliotecario temático de Comunicación en la Universidad de Navarra. Una experiencia de doce años", y realizado por D. Pedro José Zapirain Sagaseta en el Grado de Información y Documentación.

Informa favorablemente el mismo, dado que reúne las condiciones necesarias para su defensa.

León, a 8 de julio de 2014

EL PROFESOR/A,

EL ALUMNO/A,

Fdo.

Fdo.

Resumen

Este trabajo consta de dos partes claramente diferenciadas. En la primera se describe la figura del bibliotecario temático tanto en nuestro país como en el ámbito anglosajón, analizando sus funciones y características y destacando las destrezas y competencias que diferencian al *subject, liaison o embedded*. En la segunda parte, se listan cronológicamente las tareas llevadas a cabo como bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación en la Universidad de Navarra en el periodo 2001-2013. Se comentan las decisiones que han recibido mejor respuesta por parte de los usuarios y se define el perfil profesional que un bibliotecario temático universitario debe desarrollar, con la orientación, conocimientos, habilidades y actitudes que le permitirán satisfacer las necesidades de la comunidad a la que está orientado.

Palabras clave

Bibliotecario temático; Bibliotecario de enlace; Bibliotecario incrustado; Alfabetización informacional; Bibliotecas universitarias; Comunicación

Abstract

This paper is structured in two parts. In the first, I describe what it to be a subject librarian means in Spain and abroad, analyzing the functions and features involved, and highlighting what skills and competences define the roles of subject, liaison and embedded librarian, respectively. In the second part, my duties as a subject librarian in the School of Communication at the University of Navarra from 2001 to 2013 are listed in chronological order. I discuss which decisions proved more successful, and I define the profile of a subject librarian, including the knowledge, duties and attitudes required to meet the needs of the public with whom (s)he works.

Keywords

Subject librarian; Liaison librarian; Embedded librarian; Information literacy; Academic libraries; Communication

Sumario

Introducción	1
1. Objetivos	2
2. Metodología	3
3. ¿En qué consiste ser un bibliotecario temático?	4
3.1 Nuevas tecnologías y la necesaria adaptación de las bibliotecas a un contexto cambiante.....	4
3.2 Características del bibliotecario temático.....	5
3.3 Funciones del bibliotecario temático: information literacy o ALFIN. Caminado hacia ALFIN 2.0.....	6
3.4 <i>Subject specialist</i> o bibliotecario especializado temáticamente.....	8
3.5 <i>Liaison work</i> o bibliotecario de enlace.....	10
3.6 <i>Embedded librarian</i> o bibliotecario integrado o incrustado.....	11
3.7 Algunos ejemplos exitosos de colaboración biblioteca-facultad.....	15
3.8 Variedad de perfiles bibliotecarios.....	18
4. Mi experiencia como bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación.	19
4.1 Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.....	19
4.1.1 Breve historia.....	19
4.1.2 Cómo se investiga en las facultades de Comunicación.....	20
4.2 Cómo se ha frugado el concepto de bibliotecario temático en la Universidad de Navarra.....	21
4.3 Doce años de experiencia como bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación.....	23
4.3.1 Periodo 2001-2003. Etapa pre-embrionaria. Especialización temática e identificación de usuarios y necesidades.....	23
4.3.2 Periodo 2003-2004. Etapa embrionaria. Nacimiento de la figura del bibliotecario temático, docencia en la FCOM y estancia en EEUU.....	25
4.3.3 Periodo 2005-2009. Etapa inicial. Plan de formación coordinada con la Facultad.....	27
4.3.4 Periodo 2010-2013. Etapa de consolidación. Definición de la figura del bibliotecario temático.....	30
5. Conclusiones	36
6. Bibliografía	38

Índice de figuras:

Figura 1: Schulte, S.J. (2012). <i>Actividades que realiza un embedded librarian</i>	12
Figura 2: Parker, A. (2011). <i>Niveles de competencias de los alumnos en ALFIN</i>	15
Figura 3: Field, T., MacMillan, M. (2011). <i>Tabla de contenidos, objetivos y recursos de cada asignatura</i>	17
Figura 4: Serrano-Vicente, Itúrbide- Tellechea (2012) <i>Primeras actividades de formación de usuarios en la UN</i>	22
Figura 5: <i>Estadísticas de uso de la colección de la Hemeroteca de prensa en la UN 2008-2012</i>	24
Figura 6: <i>Ficha de petición del material de la Hemeroteca en la UN</i>	25
Figura 7: Universidad de Navarra. Servicio de Bibliotecas. <i>Tareas de desarrollo de la colección de los bibliotecarios temáticos</i>	33

Introducción

El presente trabajo pretende reunir y evaluar todas las iniciativas y acciones formativas que hemos ido realizando en la Universidad de Navarra - UN- en nuestro papel de bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación -o FCOM-. De este modo, abarcando un horizonte temporal de doce años como bibliotecario responsable de la hemeroteca de prensa, y posteriormente como profesor asociado en la FCOM, nos centraremos en nuestro papel como bibliotecario dedicado a una facultad universitaria, comentando cuáles han sido las iniciativas que hemos emprendido, y qué enseñanzas podemos entresacar para el futuro, fruto de nuestra dedicación y experiencia.

Tras definir los objetivos que pretendemos y la metodología utilizada, en un primer lugar, se perfila un contexto que traza las características de la FCOM de la UN, describiendo un breve recorrido histórico y las características de los diferentes departamentos, así como sus líneas investigadoras estratégicas, etc.

Posteriormente, se describe qué se entiende por bibliotecario temático. Se analizan sus diferentes acepciones y matices tanto en nuestro país como en el ámbito anglosajón (fuente de inspiración para gran parte del resto de los países). En este sentido, se listan algunos sinónimos o términos relacionados con la figura del bibliotecario que actúa como formador temático para una facultad de una Universidad, y tratamos de aportar cierta luz sobre hasta dónde abarcan las funciones y responsabilidades de un *subject, liaison* o *embedded librarian*, sin olvidar el concepto de alfabetización informacional - ALFIN- en nuestro ámbito más cercano.

Para finalizar, se expondrán cronológicamente todas las acciones que hemos emprendido como bibliotecario temático para la FCOM y se trazarán las diferentes fases por las que hemos atravesado en la UN, en cuanto a dar apoyo y cobertura a todos los estudiantes y docentes para satisfacer sus necesidades de investigación y docencia.

Igualmente, se comentarán las iniciativas que han partido de La Dirección de la Biblioteca de la UN en cuanto a la figura del bibliotecario temático, y cómo estos esfuerzos han dado cobertura y forma al trabajo individual de cada bibliotecario enfrentándose a las necesidades de la facultad a la que se orienta.

En el último punto del Trabajo Fin de Grado, conclusiones, una vez listadas las enseñanzas que podemos entresacar de la experiencia como bibliotecario temático y perfiladas qué acciones y actividades han sido las más eficientes, dibujaremos cuáles deberían ser las competencias y quehaceres de un bibliotecario temático, trazando un perfil profesional del mismo.

1. Objetivos

Partiendo de la lectura y análisis de una amplia muestra bibliográfica sobre el concepto de bibliotecario temático, trataremos de enfrentarnos a tres objetivos:

- Identificar las características que definen a este profesional, sobre cuáles son sus destrezas y conocimientos, y reflexionar sobre los puntos en común y divergentes entre el extenso abanico de bibliotecarios dedicados a la formación de usuarios que se da en el ámbito académico.
- Describir cómo han evolucionado las diferentes fases por las que hemos pasado como bibliotecario temático para la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra en la década 2001-2013, citando cronológicamente los hitos y acciones llevados a cabo en este periodo.
- Trazar un perfil profesional de un bibliotecario temático en la actualidad, describiendo las aptitudes que necesita poseer, las habilidades que ha de desarrollar, y la orientación que han de tener las actividades formativas que realice, para satisfacer las necesidades futuras de una facultad o centro universitario.

2. Metodología

Para contextualizar la figura del bibliotecario dedicado a una facultad, y sus diferentes acepciones y matices en otros países se ha procedido a la localización y consulta de:

- Literatura científica principalmente publicada en los últimos doce años, en inglés y castellano.
- Páginas Web institucionales.
- Blogs, Web 2.0, fuentes audiovisuales.
- Contactos con profesionales y colegas.

Las fuentes de información anteriormente mencionadas han sentado las bases y nos han permitido definir un estado de la cuestión.

Con el fin de narrar la experiencia profesional y trabajo realizado en la biblioteca se han recogido sistemáticamente datos e informaciones que provienen de:

- Documentación por escrito enviada por la Dirección de la Biblioteca: actas de reuniones, documentación y acuerdos generados tras las mismas, informaciones oficiales e internas dirigidas al personal de la biblioteca, publicaciones como la guía de servicios de la biblioteca o la memoria de actividades 2012/13, etc.
- Anotaciones en agendas, calendarios, notas.
- Consulta de correos electrónicos.

En cuanto a los aspectos formales de presentación se han seguido las indicaciones establecidas para documentos impresos y audiovisuales por la norma ISO 690-1987 y para los documentos electrónicos la norma ISO 690-2 (1987). En cuanto a las citas bibliográficas se ha optado por el método APA (American Psychological Association) sexta edición¹ y como gestor bibliográfico se ha utilizado Refworks. Asimismo, se han atendido las indicaciones establecidas por la Universidad de León en su página web, en su apartado "normativa general".

¹ APA (2014). *Formato APA*. Recuperado de <http://formatoapa.com/>

3. ¿En qué consiste ser un bibliotecario temático?

A continuación se pretende describir cómo en un entorno tecnológico cambiante y en un contexto de nuevas necesidades, se ha ido desarrollando tanto en España como en otros países nuevas figuras de bibliotecarios con denominaciones diferentes (*subject specialist, embedded, liaison, etc.*) y tareas y roles diversificados en ámbitos que no habían sido históricamente competencias estrictamente bibliotecarias.

Asimismo, se analizará cómo estos profesionales han ido especializándose temáticamente y cómo han tenido que integrarse en los ámbitos donde sus usuarios investigan y publican para ofrecerles siempre el mejor servicio y garantizar el cumplimiento de los objetivos que se marca la institución y los propios de la biblioteca, en torno al apoyo a la docencia e investigación.

También se mencionarán algunos casos exitosos de colaboración biblioteca-facultad o departamento de una Universidad en el ámbito anglosajón. Dos de los ejemplos proceden de facultades de Comunicación, con lo que pretendemos intuir y tomar como ejemplo algunas prácticas exitosas que puedan ser trasladables a nuestro entorno más cercano.

Finalmente, se comentarán qué conclusiones se pueden extraer de los diversos perfiles de bibliotecarios temáticos que se dan, entresacando las características que los describen y los puntos en común de todos ellos.

3.1 Nuevas tecnologías y la necesaria adaptación de las bibliotecas a un contexto cambiante

Resulta revelador, el cambio radical que se está viviendo en las bibliotecas en cuanto al acceso a la información -en gran parte debido a las nuevas tecnologías- y que ha supuesto un nuevo rediseño o redefinición del papel de las bibliotecas y de los profesionales que trabajamos en ellas.

Los bibliotecarios se están teniendo que enfrentar a cambios frecuentes, y no solo en cuanto a novedades tecnológicas, sino que también en la naturaleza de sus cometidos como en el modo en el que deben ejecutar sus competencias.

No resulta complejo dar con bibliografía, en la que comprobemos que solamente remontándonos unos pocos años hacia atrás evidenciamos que han variado las necesidades y expectativas de los usuarios, han crecido sus intereses en modelos basados en el self-service, han mutado las necesidades en la distribución de los espacios en las bibliotecas y que la crisis económica, ha reducido salarios, plantillas y presupuesto para desarrollar la colección o renovar mobiliario, entre otros (Bracke, Hérubel, & Ward, 2010).

Evidentemente, algunos bibliotecarios han visto estos cambios trepidantes como un ambiente amenazador, aunque este presagio de nuevos cambios tiene que ser entendido como una nueva era de oportunidades y desafíos.

Además, no faltan críticos con nuestras labores y competencias ancladas en el pasado, y por nuestra pasividad y nula proactividad ante las nuevas necesidades y desafíos. Se mantiene que tenemos que dejar de aburrir a los usuarios con los operadores booleanos y con explicaciones exhaustivas sobre el manejo de bases de datos, puesto que los usuarios navegan en la Web mediante ensayo y error, y no saben nada ni muestran interés sobre los contenidos éticos de las publicaciones.

Se debe hacer un gran esfuerzo para adaptarnos a las expectativas de nuestros usuarios, y tener en cuenta que crean información en la Web que hay que saber gestionar. Tenemos que mejorar nuestras destrezas para formarles incorporando los podcasts, rss, wikis, y blogs como nuevas fuentes de información e interiorizar que la Web 2.0 tiene que incorporarse a la formación de usuarios. Por último, hay que tirar de ingenio y creatividad para crear juegos y técnicas mediante las cuales los alumnos aprendan como se cita correctamente, identificar información útil o entender la estructura de un registro bibliográfico (Parker & Godwin, 2008).

Tal y como apunta Torres-Salinas (2011), el consumo exclusivo de información electrónica y la facilidad de acceso a ella por los investigadores, nos ha alejado a los bibliotecarios del contacto directo con los usuarios y ha desembocado en un menor conocimiento de sus necesidades.

Asimismo, esta lejanía de los usuarios se complica aún más cuando asumimos que, gran parte de los usuarios son nativos digitales, la propia información e incluso la experiencia y expectativas de los usuarios han mutado, y que se imponen nuevos métodos de enseñanza/aprendizaje (Fernández-Villavicencio, 2008).

En esta misma línea, Fühles-Ubach (2013) matiza sobre el nuevo perfil de usuarios que:

- Prefieren Google sobre otros buscadores.
- Prefieren buscar en Internet, preguntar a sus amigos o buscar la información por ellos mismos antes que recurrir a un bibliotecario.

Este entorno cambiante camina paralelo a otros conceptos como la invisibilidad del trabajo bibliotecario, concepto sobre el que hay una larga y dilatada -en el tiempo- producción científica (Hartzell, 1997).

El cambio es inevitable, y los bibliotecarios tienen que -una vez el cambio se produzca- adaptarse, aunque pueda ser doloroso, porque realmente no es posible mantenerse con los esquemas del pasado. De hecho, sería aún más razonable, -en vez de sufrir las consecuencias del nuevo cambio a toro pasado-ser pioneros en la creación de algunas de esas oportunidades, que representarán sin duda un desafío enorme pero también una ventaja competitiva ante el resto de instituciones del entorno bibliotecario.

3.2 Características del bibliotecario temático

El bibliotecario dedicado y centrado en las necesidades de una facultad o departamento, se denomina comúnmente en España bibliotecario temático. Sin embargo, en otros países este mismo profesional con idénticas o similares

funciones, ha sido conocido bajo denominaciones distintas, y en pocas ocasiones con su sinónimo idiomático *subject librarian*.

Por tanto, en adelante, cuando nos refiramos al concepto de bibliotecario dedicado a una facultad universitaria en nuestro país, lo denominaremos como bibliotecario temático, pero sin que tenga implícitas las funciones y características del *subject librarian* anglosajón, sino que en realidad, y dependiendo del caso, será una fusión entre el *subject*, el *liaison* y en algunos casos el *embedded*.

Resulta realmente revelador, la variedad y cantidad de sinónimos con los que se ha designado -sobre todo en el ámbito norteamericano- al bibliotecario dedicado a una facultad y las funciones que debiera desempeñar o a las destrezas que debiera dominar. Algunos autores (Goetsch, 2008), han recopilado de forma sistemática y ordenado cronológicamente las denominaciones de los empleos y funciones que ha de poseer un bibliotecario y que se han ofertado en bibliotecas universitarias en las últimas dos décadas.

Encontramos denominaciones que van desde *system librarian*, *reference librarian*, *subject knowledge librarian*, *electronic resources librarian*, *digital support or collection librarian*, *Web services librarians*, pasando más adelante a denominarse *information literacy*, *monitor research developer*, *system librarian* hasta llegar a *liaison work or embedded librarian*.

La consulta de la bibliografía nos permite afirmar que no existe consenso global sobre qué funciones y características ha de poseer un bibliotecario temático en una universidad, cuyo objetivo sea dar apoyo a su público -*stakeholders*- en el caso que nos ocupa una facultad concreta, como es comunicación.

Vamos a ofrecer unas pinceladas sobre la maraña de conceptos y denominaciones que reciben -con sus diferentes matices- los bibliotecarios temáticos tanto en nuestro país como en el extranjero, centrándonos sobre todo en el ámbito norteamericano, puesto que es donde nos consta que es donde más y con mayor profundidad se ha reflexionado sobre el tema y más literatura científica se ha creado sobre las diferentes experiencias y acciones que han llevado a cabo.

3.3 Funciones del bibliotecario temático: information literacy o ALFIN. Caminado hacia ALFIN 2.0

La ALA (2000), hace casi quince años apuntaba sintéticamente cuáles eran las funciones del bibliotecario temático y lo hacía en los siguientes términos:

- reconocer la necesidad de información,
- identificar la información necesaria para responder a un problema particular,
- encontrar la información que se necesita,
- evaluar la información hallada,
- organización de la información, y
- uso eficaz de la información para resolver el problema específico.

En España, se ha ido asumiendo de un modo paulatino la función formadora como bibliotecarios. Estas funciones, ya se habían ejercido con anterioridad en los diferentes programas de acceso y uso de los recursos de información que nuestra biblioteca ofrecía, pero en este caso, el incremento exponencial de herramientas

online y de documentos digitales junto con la lejanía de nuestros investigadores, al no tener que venir a la biblioteca a localizar un documento impreso, nos obligan más que nunca a elaborar e implementar programas ALFIN (Fdez-Villavicencio, 2008).

Ya en el ámbito anglosajón la formación de usuarios *-information literacy-*, se ha centrado en definir los cinco pilares que todo usuario ha de poseer. Dicho de otro modo, estas constituyen las habilidades y conocimientos que han de ser transmitidas por los bibliotecarios de la institución (Mickelson, 2010):

- Determinar la naturaleza y complejidad de la información que se precisa.
- Acceso a la información que se precisa de un modo eficiente y efectivo.
- Evaluar la información y sus fuentes de un modo crítico e incorporar la información seleccionada a tu propio sistema de valores y conocimiento.
- Utilizar la información tanto individual como grupalmente para lograr objetivos específicos.
- Entender la gran mayoría de las implicaciones económicas, legales o sociales que rodean el uso y acceso a la información y usar la misma de un modo ético, y legal (ACRL Technology and Information Literacy).

Sin embargo, en un contexto de avances tecnológicos con grandes implicaciones para el mundo bibliotecario y su acceso a la información, la definición clásica de ALFIN avanza hacia un entorno ALFIN 2.0, asumiendo que la Web 2.0 aumenta la cantidad de información disponible, la velocidad con la que esta crece, ofrece la posibilidad de adquirir más conocimiento permitiendo acceder a contenidos generados por los propios usuarios y se favorece la colaboración con nuevas tecnologías.

Este contexto cambiante, nos obliga a repensar nuestras estrategias y a asumir nuevos roles en torno a un marco de formación en ALFIN 2.0 con un nuevo orden cuyas capacitaciones incluyen las siguientes tareas para el bibliotecario (Fdez-Villavicencio, 2008):

- Sentido crítico y habilidades de evaluación de los recursos e información en cualquier medio.
- Valoración de la recomendación por parte de los amigos y colegas: Delicious, Amazon, comentarios, evaluaciones, etc.
- Contenidos generados por los usuarios.
- Copyright, derechos de autor, Open Access, creative commons, copyleft, plagio, saber citar, etc.

Muy en esta línea, otros autores que hablan de las funciones del bibliotecario actual, mencionan seis nuevas funciones a la que hemos de dar respuesta (Bracke et al., 2010):

- Desarrollo de la colección. Construirla de un modo coherente anticipando las necesidades de los investigadores.
- Estar más cerca del investigador y saber más -ser más experto en la materia-.
- Interactuar con el investigador o alumno antes de que acabe la Tesis, esto es, desde etapas muy tempranas de su investigación.
- Enseñarles sobre copyright, open access, etc.
- Colaborar estrechamente con los profesores de las facultades.
- Participar activamente en comités de la universidad.

3.4 Subject specialist o bibliotecario especializado temáticamente

La consulta de una publicación editada por la ALA, nos revela una definición del concepto de subject specialist y dice literalmente que se trata de "a library staff member with superior knowledge of a subject or discipline, with responsibilities for the selection and evaluation of the library's materials in the subject areas and sometimes with the added responsibilities of information service in the subject area and the bibliographic organization of the materials" (Young & Belanger, 1983).

Por tanto, hablamos de un profesional especializado -y a menudo con un posgrado- en una disciplina, y responsable de seleccionar la bibliografía del área del que es experto; pero esta función desemboca en otras responsabilidades a parte del desarrollo de la colección, como son la de referencista, formación y actividades como enlace -liaison-.

Sin embargo, en un artículo más crítico (Michael Cotta-Schønberg, 2007) sobre el rol cambiante del especialista temático, se mantiene que la gran mayoría de las disciplinas de una biblioteca, tienen que estar cubiertas por un bibliotecario especialista, preferentemente con un posgrado en esa disciplina. Entre las funciones está el ser responsable de la selección y clasificación de libros, formar a los usuarios en necesidades complejas, impartición de cursos y clases en recuperación de la información y manteniendo de relaciones estrechas con los departamentos y áreas que le competen.

Pero este mismo autor argumenta que se dan algunos problemas al contar con bibliotecarios especializados y otros que no lo son en una misma biblioteca. Entre los puntos débiles estarían:

- Problemas financieros al no poder contar con tantos especialistas.
- Relaciones complejas entre el personal especializado y el que no lo es.
- Descenso del prestigio del especialista entre sus compañeros de departamento, a pesar de que en la biblioteca siga estando muy bien considerado.
- Complejidad de gestión para la biblioteca, puesto que su conocimiento profundo en un tema implica contar con varios expertos en varias disciplinas similares, y además gracias a las nuevas tecnologías no hace falta ya tantos profesionales con estos conocimientos tan avanzados.
- El usuario empieza a ser mucho más hábil en búsqueda en la red, y solicita menos formación de búsquedas complejas y más de temas prácticos, técnicos, etc.

En un futuro próximo, el especialista temático tiene que pasar a ser un especialista en información. Se empieza a demandar el perfil de un bibliotecario con conocimientos combinados de una materia y otras destrezas, como la inteligencia emocional. Estas capacidades, combinadas con un conocimiento de los nuevos canales de información y la rotación por diferentes servicios y departamentos de la biblioteca, como sistema de formación continua, convierten al profesional en una pieza fundamental y de gran valor para la institución a quien se dirigen.

Tanto los bibliotecarios de la UN, como los de la Universitat Politècnica de Catalunya, ante la escasa formación específica en áreas temáticas de la propia

universidad, nos hemos especializado en recursos de información de nuestra área y hemos actuado como bibliotecarios de enlace con las facultades. Nuestros objetivos formativos han consistido en la especialización en las fuentes de información de una materia determinada y en convertirnos en bibliotecarios de enlace de una facultad.

Sin embargo, esta especialización temática, que como comentamos proviene del estudio de las fuentes de información y seguimiento del trabajo de nuestra comunidad investigadora se complementa con un trabajo de *liaison work*, como bien se describe en el artículo "El bibliotecario temático y formador", donde la asociación profesor y bibliotecario, se convierte en una pieza clave y prioritaria (Roca Lefler, 2006).

A continuación destacamos las funciones del bibliotecario temático de la Biblioteca Politécnica de Barcelona que se caracterizan por los siguientes cometidos:

- Evaluar y seleccionar los recursos de información, ya sean comerciales, de acceso libre o gratuito, o, procedentes de la producción académica de la UPC.
- Indizar los recursos por materias, en los catálogos de la UPC y CBUC y en los depósitos (de PFC's, DSpace.E-prints1, DSpace, Revistes2, etc.).
- Elaborar materiales de difusión de las colecciones especializadas: Bibliotécnica por materias en el Tech, Fulls Accés, dossiers temáticos.
- Asesorar en el día a día a los usuarios sobre el uso de los recursos de información, así como en aspectos relacionados con la publicación científica.
- Participar en la descripción de la producción científica de las áreas temáticas, de FenixDoc3 y en la definición de criterios de evaluación de la investigación en ámbitos como el de la arquitectura y urbanismo.
- Impartir asignaturas o actividades formativas de habilidades informacionales.
- Dar soporte en la labor de alojamiento de documentos de investigación en el Dspace.eprints UPC y de revistas en el depósito de revistas UPC.
- Atender las solicitudes de información bibliográfica.
- Ofrecer servicios de difusión selectiva de la información.

Asimismo, destacar que la autoformación del personal bibliotecario catalán, proviene de:

- Adquirir un conocimiento básico de la disciplina a partir de la gestión de la colección, la comunicación con los profesores y la formación de usuarios. El tener siempre a mano un diccionario temático, leer textos básicos en la temática asistir a clase como oyente de alguna de las asignaturas introductorias, son acciones que pueden resultar muy útiles.
- Conocer la actividad investigadora de la unidad relacionada con el área temática, estar al día de las publicaciones del departamento, visitar sus páginas Web, mantener un archivo de las noticias que aparecen en la prensa o contactar con los nuevos profesores, pueden ayudar a familiarizarse con la actividad que se lleva a cabo en el departamento.
- Conocer la propia colección hojeando las revistas de la especialidad o examinando las core-revistas de dicha área, así como el uso que se hace de la colección de un área temática determinada, utilizando estadísticas de préstamo, averiguando cuales son las editoriales preferidas de los profesores, etc.

- Contactar con otros colegas de la disciplina, a través de la suscripción a listas de discusión de profesionales de la información o con la adhesión a organizaciones bibliotecarias.

3.5 *Liaison* work o bibliotecario de enlace

Los bibliotecarios, en su papel de intermediarios entre sus usuarios y la información que es gestionada en sus bibliotecas, se han encargado con frecuencia de gestionar las relaciones entre el trabajo bibliotecario y fusionarlo con la propia misión académica de la Universidad (Whatley, 2009).

De este modo, los roles tradicionales del bibliotecario: referencia, formación y desarrollo de la colección, tienen obligatoriamente que transformarse y adaptarse al nuevo entorno *liaison 2.0*, que representará la esencia de lo que tiene que ser un bibliotecario de enlace, ofreciendo los servicios que anteriormente se ofertaban, pero adaptadas a la actualidad.

La definición del trabajo del bibliotecario de enlace está perfectamente definido por la *Reference and User Services Association -RUSA-* (2001), que analizó en primer lugar las características del trabajo y posteriormente las centró en el ámbito de las bibliotecas académicas. Los bibliotecarios que ejercen como enlaces tienen un gran abanico de funciones y características.

- Ocuparse del proceso mediante el cual los bibliotecarios se implican con los usuarios en la asesoría sobre las necesidades sobre los servicios, el desarrollo de la colección, y en la medición de la satisfacción de los usuarios con la colección con la que cuentan.
- Identificar las necesidades, evaluar las colecciones existentes, deshacernos de los documentos que no sirven a la comunidad, e identificar recursos que puedan dar brillo a nuestras colecciones.
- Comunicar sus políticas, servicios y necesidades respecto a sus usuarios y mejorar las relaciones de la biblioteca con su comunidad.
- Permitir a los usuarios de la biblioteca comunicar sus necesidades al personal de la biblioteca y a los organismos de quien depende esta.
- Proveer normativas de desarrollo de la colección que definen los parámetros de los recursos y servicios y describir los mecanismos para modificar las políticas.
- Facilitar el acceso al contenido de la colección al personal de la biblioteca y a usuarios potenciales.
- Definir a los estudiantes, profesores, personal y otros, las políticas para que puedan entender las expectativas del servicio que se ofrece.
- Comprometer a los usuarios en todos los asuntos sobre la colección con el fin de asegurar que esta satisfaga sus necesidades y de que todos conocen los materiales y servicios disponibles para ellos.

Las actividades formales sugeridas son muy amplias e incluyen aspectos como la realización de encuestas sobre la satisfacción de los usuarios con los recursos de la biblioteca; reuniones regulares con los profesores para ejecutar planes desarrollo de los currículos e identificar nuevos recursos; comunicación sobre nuevos materiales y recursos disponibles; y establecimiento de procesos mediante los cuales los usuarios pueden sugerir nuevas adquisiciones.

Tal y como apunta Fühles-Ubach, (2013): "Liaison librarians need well-developed, high-trust relationships to create strategic opportunities to participate in and influence disciplinary and departmental decisions".

Williams (2009) diferencia entre diez campos de responsabilidad del trabajo de un *liaison*:

- Compromiso con el campus.
- Desarrollo de la colección y gestión de la misma bajo consulta a la comunidad.
- Participar en docencia y procesos de aprendizaje.
- Desarrollar lazos de unión y comunicación con la facultad.
- Reconocer nuevos instrumentos digitales e intuir su interés para los nuevos usuarios.
- Desarrollar servicios de referencia online.
- Hacer marketing y crear actividades para la comunidad local.
- Dar con recursos económicos para la biblioteca.
- Organizar exposiciones y participar en eventos organizados por la institución.
- Ser líderes tanto dentro como fuera de la biblioteca en aspectos relacionados con los medios y competencias informacionales.

Tal y como se apunta en algunos artículos, los *liaisons* están además adoptando nuevas competencias como la defensa y la persuasión, además de mejorar en sus destrezas comunicativas. Ambas son tareas fundamentales (Malenfant, 2010).

3.6 *Embedded librarian* o bibliotecario integrado o incrustado

Si bien el concepto de *embedded* se utilizó por primera vez asociado a los reporteros que se unieron al ejército norteamericano en la guerra de Irak, con el fin de vivir y narrar en primera persona los acontecimientos, no cabe duda de que bajo las muchas definiciones que hay, el elemento más común de todos los bibliotecarios incrustados es que tienen una relación larga -en el tiempo- con su público y de que hay un gran componente de formación en sus actividades habituales. El aislamiento de sus colegas de la biblioteca central es quizás el rasgo más negativo de este nuevo rol bibliotecario (Kvenild, et al., 2011).

Como ya hemos señalado, existe una disparidad enorme sobre la definición del *embedded librarian* en la práctica, tal y como se señala en el estudio que revisa el desarrollo conceptual del *embedded librarianship*, sus múltiples significados y las actividades que realiza en la práctica (figura uno).

Activity	Case Reports	
Embedded in course management system	Bennett and Simning (2010)	Matava et al. (2010)
	Chestnut et al. (2009)	Matos et al. (2010)
Discussion board/forum participation	Clark and Chinburg (2010)	McMillen and Fabbi (2010)
Links to library resources	Covone and Lamm (2010)	Muir and Heller-Ross (2010)
Online subject guides	Hoffman and Ramin (2010)	Sullo, Harrod, Butera, and
	Kealey (2011)	Gomes (2012)
	Konieczny (2010)	
Collaboration on Course Design/Assignments	Kealey (2011)	Muir and Heller-Ross (2010)
	Manus (2009)	Pritchard (2010)
	McMillen and Fabbi (2010)	
Co-teaching course (face-to-face or online)	Bartnik (2007)	Matos et al. (2010)
	Covone and Lamm (2010)	Muir and Heller-Ross (2010)
	Freiburger and Kramer (2009)	Pritchard (2010)
	Manus (2009)	
In depth research to support student research	Bartnik (2007)	
	Berdish and Seeman (2010)	
In depth research to support customer work	Bartnik (2007)	Freiburger and Kramer (2009)
	Fitzgerald et al. (2010)	
Grant applications		
Research projects		
Competitive intelligence		

Figura 1: Schulte, S.J. (2012). Actividades que realiza un embedded librarian

Las revisiones bibliográficas que se han realizado, concluyen que *embedded* no es más que un viejo concepto con nueva denominación y cuyo significado tiene relación con comprometer, esto es, con el compromiso que ha de adquirir el bibliotecario con sus clientes o usuarios, la facultad, el personal, los estudiantes, los responsables económicos, etc.

El concepto de incrustado ha estado muy relacionado con la formación integrada en clases y cursos, la participación en equipos de investigación y la implicación en publicaciones, además de la presencia física de los bibliotecarios en los departamentos de facultades.

De este modo, y desde el principio, ha estado relacionado con que los departamentos de la biblioteca proporcionaban servicios y dotaban de colecciones bibliográficas al mismo departamento para el que trabajaban. Sin embargo, a día de hoy es ciertamente complejo definir los límites del *embedded librarianship* debido al amplísimo abanico de aproximaciones e interpretaciones presentadas en la literatura científica.

Queda asimismo claro, que aparte de contar con pocas investigaciones serias sobre el concepto de *embedded librarian* hay que destacar también que de hecho gran parte de los *liaison* acometen en realidad las actividades propias de los *embedded* y que depende del autor que los haya estudiado y de la experiencia propia de cada bibliotecario en relación con su entorno, sus cometidos y objetivos han coincidido poco.

La primera vez que se definió el concepto de bibliotecario incrustado se realizó en estos términos: "*a more comprehensive integration of one group with another to the extent that the group seeking to integrate is experiencing and observing, as nearly as possible, the daily life of the primary group*". (Dewey, 2005).

De la poca reflexión en nuestro país sobre el concepto de *embedded librarian* y su adaptación al caso español, podemos destacar el artículo de Torres-Salinas (2010) en el que nos introduce el concepto de bibliotecario integrado o incrustado. En este mismo trabajo se destaca la nueva figura de un bibliotecario más apegado a las estructuras de investigación -siendo juez y parte- de la generación del conocimiento científico y cuyas nuevas competencias pasarían a ser:

- Intervención activa en todo el proceso de publicación de artículos y trabajos científicos (gestión de borradores, preparación de preprints/postprints, envío de manuscritos, traducción, etc...).
- Difusión y diseminación de las publicaciones, resultados y objetos digitales del grupo a través de internet (difusión en la web 2.0, puesta en acceso abierto de los trabajos, gestión website, etc...).
- Organización y conservación efectiva de los discos duros de los investigadores y otros materiales del grupo (data sharing y curation, políticas de conservación de los datos, creación de wikis, etc...).
- Conocimiento y gestión de las múltiples plataformas que manejan los investigadores (de revistas online, de agencias evaluadoras, de sistemas de gestión curricular, de solicitud de proyectos, etc...).
- Gestión de la visibilidad y el impacto del grupo (informes bibliométricos, asesoramiento para sexenios o acreditaciones, políticas de publicación).

Según la experiencia de la Claremont University Consortium Library, el bibliotecario incrustado tiene que cumplir el siguiente decálogo (Kvenild, et al., 2011):

- Aunar esfuerzos en la dirección de integrarse en una comunidad.
- Pasar un tiempo considerable con la comunidad y fuera de su biblioteca central.
- Dar clases en la facultad.
- Establecer relaciones y compartir recursos bibliotecarios con la comunidad a la vez que se comunican a la Dirección de la Biblioteca los hechos más relevantes.
- Ofrecer asistencia como referencista cuando se le requiere.

- Perseguir la participación en los comités y grupos del campus.
- Mantener una presencia virtual creciente para asistir a la comunidad.
- Trabajar uno o dos turnos en el Mudd Library services desk.

- Tomar parte en los comités bibliotecarios o temáticos.
- Actuar como bibliotecario de enlace respecto a un tema o área temática.

Por otro lado, el campus universitario tiene que ofrecer al bibliotecario:

- Un lugar de trabajo con espacio suficiente para desempeñar sus funciones.
- Suscribirle al bibliotecario a las listas de la plantilla departamental con el fin de que esté al tanto de las noticias relevante en su área.
- Dotarle de la posibilidad de poder reservar aulas para su docencia.
- Ser incluido en los comités, eventos y grupos de su área temática.

Recientemente, Fühles-Ubach, (2013) en un artículo plantea las diferencias que existen entre el *embedded* y el *liaison librarian*. En este sentido argumenta que el concepto de este último, va mucho más allá del de *embedded*, puesto que está menos relacionado con integrar a la gente en un contexto organizacional más amplio, pero insiste en el modo en que hay que modificar cómo el personal bibliotecario tiene que trabajar o comunicar.

Por otro lado, destacar la aportación de Whatley, (2009), quien se centra en la capacidad del *liaison librarian* para construir interrelaciones entre las necesidades del usuario y la información, pues estas constituyen la esencia de sus funciones, sin importar cuestiones de formato o tecnologías.

En una revisión comparativa de los modelos de bibliotecario incrustado o de enlace, Parker (2011) establece que la diferencia principal entre un *liaison* y un *embedded* estriba en el grado de implicación en las clases de la facultad y la colaboración con los profesores que es habitual en los bibliotecarios incrustados frente a los de enlace. Asimismo, mantiene que estos bibliotecarios, suelen ser responsables de la publicación de cursos online e incluso están implicados en las clases al mismo nivel que el profesor titular de la asignatura.

En la figura dos se describen los contenidos de las cinco clases que cubren la construcción de estrategias de búsqueda con el objetivo de facultarles en las destrezas sobre búsquedas y fuentes de información que les van a ser útiles durante la carrera, y posteriormente en su vida profesional como ingenieros.

←----- Competency Level -----→					
	Strong (4) <i>Applies outcome in multiple contexts. Many strengths present.</i>	Competent (3) <i>Shows skill in this outcome. Improvement still needed.</i>	Developing (2) <i>Strengths and need for improvement still needed.</i>	Emerging (1) <i>Need for improvement outweighs apparent strengths. Evidence of outcome present.</i>	None (0) <i>No evidence of outcome present.</i>
Finding Information (Search strategy) CEAB Criteria 3.1.1, 3.1.2, 3.1.3; ACRL 1, 2.2, 3.1.4; ABET 3.e, 3.k	Able to clearly and succinctly articulate a topic, to formulate, refine, and implement a complex search strategy, making use of Boolean operators and controlled vocabularies. (Information from <i>Search Strategy Page</i>)	Able to articulate a topic, but not able to formulate or implement an effective focused search strategy. May use controlled vocabularies. (<i>Search Strategy Page</i>)	Able to articulate a topic, but the ability to formulate & implement a search is limited to simplistic approaches. Searches return unacceptably large numbers of hits. Does not use controlled vocabularies. (<i>Search Strategy Page</i>)	Able to articulate a topic, but not clearly or succinctly. Unable to formulate simple searches effectively. Performs very basic keyword searches (single words and/or simple phrases) which retrieve unacceptably large numbers of hits. (<i>Search Strategy Page</i>)	Unable to articulate topic at all. Has not attempted searching or the <i>Search strategy page</i> is missing. (<i>Search Strategy Page</i>)
Locating Information (Search sources) CEAB Criteria 3.1.1, 3.1.2, 3.1.3 & 3.1.5; ACRL 1, 1.3; ABET 3.h, 3.k	Able to recognize and navigate information systems at micro (e.g. engineering databases) and macro (e.g. related databases) levels. Thoroughly understands the differences between available search tools. Uses search engines in a balanced manner. Appreciates the importance of print and/or historic resources and knows how to access them.	Able to recognize and navigate information systems at a micro level, but has some trouble doing it at a macro level. Is familiar with the major databases engineering, but not those of other relevant areas. Uses search engines adequately. Somewhat appreciates the importance of print and historic resources, but does not always use them.	Unable to recognize and navigate information systems at a macro level; somewhat able to do this at a micro level. Many sources retrieved through search engines. Aware of historic resources but tends to use newer electronic resources for their ease of access instead.	Is barely able to recognize and navigate information systems at a micro level. Unaware of historic resources and avoids using print resources. Does not clearly understand the difference between search tools and consequently has difficulty selecting appropriate databases for searching or using controlled vocabularies. Relies mostly on search engines for sources.	Completely unable to recognize and navigate any information system. Unable to perform even basic searches and does not know how to access information sources after completing a search. Does not consider historic resources at all. Only uses search engines for searches. Or the <i>Search Strategy Page</i> is missing.
Analyzing Information (Quality of sources) CEAB Criteria 3.1.3 & 3.1.4; ACRL 3; ABET 3.b, 3.k	Able to analyze information sources based on reliability, validity, accuracy, authority, purpose, currency, and relevance as demonstrated through sources cited in the team bibliography. Sources are balanced and mostly authoritative resources.	Demonstrates the ability to distinguish between relevant and irrelevant information (based on the topic). Does not always evaluate sources for reliability, validity, accuracy, authority, purpose, currency, and relevance. Sources not always balanced.	Is able to find some relevant sources, but includes irrelevant sources in the team bibliography. Rarely evaluates information for reliability, validity, accuracy, authority, purpose, currency, and relevance. Many sources are not authoritative. Sources not balanced.	Sources cited are not clearly related to the topic, and/or show very little breadth, i.e. many sources are from the same journal or web site or are from very general web sites and/or non-refereed articles. Reliability, validity, accuracy, authority, purpose, currency, and relevance are not considered.	Unable to differentiate between relevant and irrelevant information sources. Sources are mostly from general web sites.

Figura 2: Parker, A. (2011). Niveles de competencias de los alumnos en ALFIN

3.7 Algunos ejemplos exitosos de colaboración biblioteca-facultad

Dos autoras norteamericanas (Atwong & Heichman Taylor, 2008) publicaron un artículo sobre la integración de los bibliotecarios en las facultades de la “California State University” en el que definen que la aportación de los bibliotecarios había consistido en la ayuda que habían prestado en la selección de fuentes de información y en facilitar el acceso a las bases de datos necesarios para cumplir los objetivos académicos de la universidad. Los alumnos tenían que ser capaces de localizar y evaluar de un modo efectivo y eficiente la información de la bases de datos.

Otro aspecto innovador consistió en que los bibliotecarios recibían del vendedor o comercializador una formación básica sobre la bases de datos junto con algunos profesores para luego transmitírsela al resto de los investigadores. De este modo, esta colaboración permitió que trabajaran conjuntamente -profesores y bibliotecarios-, para crear materiales de aprendizaje que cubrieran las necesidades y mejoraran las capacidades del investigador.

En este sentido, resultó destacable que la formación que se le ofreció al alumno fue entendida por el mismo como un aprendizaje para su vida que trascendía de las necesidades básicas que pueden tener para salir airosos en un trabajo académico de una clase concreta.

Otras magníficas experiencias dentro del ámbito de la formación de usuarios es una iniciativa australiana, en la que se partió de la frustración creciente del profesorado, consciente de que los alumnos de primeros años de carrera experimentan dificultades manifiestas a la hora de localizar información pertinente y de calidad para sus trabajos, y se trató de dar solución a este problema. Para ello, se unió el personal de la biblioteca con los docentes de algunos departamentos para crear cuestionarios sobre

competencias informacionales que debían de ser contestados por el alumnado. Estas destrezas, una vez aprehendidas formaban parte del currículum vitae del alumno y lo dotaban de recursos y estrategias ya interiorizadas para cuando tenga que volver a enfrentarse a la localización de nuevas informaciones en un contexto de multiplicidad y gran complejidad de canales y fuentes de información (Price et al., 2011).

Del mismo modo, otro ejemplo de gran interés en el ámbito de los bibliotecarios dedicados a una facultad de comunicación, aparece descrito en el artículo de la *Mount Royal University Journalism Faculty*; la bibliotecaria se integró a la facultad siendo reconocida y considerada en la facultad como un miembro más del departamento por su gran apoyo en identificar y localizar fuentes de información éticas y de utilidad, y por incrementar las habilidades de explorar la Web entre el alumnado y ofrecerles herramientas para afrontar sus futuras entrevistas de trabajo (Field & MacMillan, 2011).

Los apéndices de este artículo resultan reveladores y muy ilustrativos para un bibliotecario temático (figura tres), puesto que recogen en un documento cada una de las clases en la Facultad de Comunicación, y las relaciona con las lecturas y actividades que han de realizar, los objetivos que tienen, y los recursos con que cuentan además del soporte en el que tienen que trabajar y plasmar los resultados alcanzados (blogs, proyecto multimedia, etc.).

Course	Lectures/ Activities	Outcome Desired	Resources	Supporting Assignment
Semester 1 COMM 1700 Journalism in Society	Searching for News, sources/ stories for the blogs	Understand dif. sources for dif. purposes, Under- lying systems	Google, Google News, other news search engines Canadian Newsstand	Incorporate into blogs
	News from the sources	Understanding who generates news	Interest groups, think tanks, sources of news releases	Incorporate into blogs
COMM 1707 Journalism Elements	Information management	Think about organizing their own information-- using tools	Flexlists, delicious windows file structure	
	Help as required	Integrating info skills into journalism	Locating sources-- Google scholar, experts lists, articles	Incorpor- ated into multimedia projects
COMM 2500 Introduction to Communication Studies	Focus on academic informa- tion environment	Understand aca- demic info. envi- ronment; scholarly info/vs. non- scholarly; citations	Communications and Mass Media, Muse/JSTOR Books (incl. academic ref) APA citation	Locate and cite mater- ial for anno- tated bibli- ography and presentation about a com- munications theorist
	Reading academic articles	Greater comfort level extracting info from scholarly articles	Active reading strategies Links on under- standing statistics	Annotated bibliography, presentation
Semester Two COMM 1709 Journalism Practice	Finding Sources Researching interviewees	Use a variety of directories/search engines etc. to find sources Understand how to find information about people	Directories/reverse directories Cana- dian Business and Current Affairs, Google Scholar, Wikipedia (evalua- tion) City of Calgary site, Social media sites.	Incorporate into multimedia project

Figura 3: Field, T., MacMillan, M. (2011). Tabla de contenidos, objetivos y recursos de cada asignatura

El último ejemplo que hemos querido destacar de colaboración entre bibliotecarios y docentes es un artículo sobre los I-Skills (MacMillan, 2009). En él destacan que el I-Skills consiste en un instrumento creado por los profesores para que los estudiantes de comunicación fueran adjuntando a su currículum vitae un apartado específico sobre sus competencias informacionales. Partiendo de esta información preliminar fueron valorando cuáles eran los puntos débiles de los alumnos en aquellas capacitaciones que entendían fundamentales para unos futuros periodistas y especialistas en localizar información y les dieron formación -coordinado con los bibliotecarios- para concluir que ofrecerles docencia a lo largo de todos sus años académicos

como estudiantes, fué determinante para que todos terminaran dominando el mundo de las búsquedas y de las fuentes de información.

3.8 Variedad de perfiles bibliotecarios

A pesar del elenco de denominaciones de los bibliotecarios, de las nuevas funciones, destrezas y competencias y de un entorno tecnológico cambiante, todos los bibliotecarios temáticos en universidades y centros de investigación que hemos analizado tienen en común:

- Un nuevo contexto al que se han visto forzados a adaptarse entendiéndolo como una oportunidad.
- Se han especializado en una materia o conjunto de disciplinas con la idea de poder centrarse y ser de mayor utilidad a los usuarios a los que se dirigen.
- Han encaminado sus esfuerzos a integrarse y formar parte de una nueva comunidad.
- Han ampliado su abanico de competencias, adoptando nuevas como: ayudar en las investigaciones y publicaciones -citación, derechos de autor, calidad de las investigaciones-, se han centrado en tareas docentes y de enseñanza y han participado activamente en las decisiones de los departamentos o instituciones a las que sirven, entre otros.
- Aunque con matices, estas nuevas funciones y características de los nuevos bibliotecarios van a ir conformando el nuevo perfil de los expertos en información y documentación en nuestros centros. Mientras mantengamos un nivel óptimo de formación, nos centremos y especialicemos en los usuarios aportando valor, y ayudemos a estos a cumplir sus objetivos académicos, nuestro futuro no se verá amenazado.

Como bien argumenta Fühles-Ubach (2013) tenemos que parar y destruir los viejos servicios bibliotecarios en favor a los nuevos desarrollos, con el fin de crear espacio para comunicación personal. Haciendo un símil con un centro comercial, mantiene que todos los productos que se encuentran en un "shopping mall", se pueden comprar ya por internet, sin embargo siguen siendo exitosos, puesto que cuentan con un servicio de asesoramiento personalizado, y cuentan con la opción de probar, ver y tocar los productos antes de adquirirlos.

En el magistral párrafo sobre los bibliotecarios dedicados al desarrollo de la colección se dice literalmente que somos responsables de:

Educating the next generation of professionals and scholars; collaborating in research opportunities; engaging more fully with the academic community; exploring new technology; and exercising subject knowledge and expertise to create and manage the library collections of the future (Bracke et al., 2010).

4. Mi experiencia como bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra.

El trabajo realizado hasta el momento -punto tres del presente trabajo- ha consistido en definir las características del bibliotecario vinculado y dedicado a una facultad y en destacar los aspectos concordantes entre todas las tipologías profesionales.

Las próximas líneas pretenden:

- Resumir y condensar un perfil de la facultad a la que nos hemos dirigido durante estos años, y reseñar unos pocos aspectos sobre su historia, configuración actual, líneas de investigación que están desarrollando, etc.
- Contextualizar cómo, desde la propia definición de la misión de la biblioteca de la Universidad de Navarra, en esa tarea de apoyo a la docencia e investigación, el hecho de fomentar e impulsar la creación de la figura del bibliotecario temático ha contado con un claro objetivo estratégico.
- Apuntar tres aspectos sobre cuáles han sido las tendencias y los déficit de los proyectos de investigación en las facultades de Comunicación en España, esto es, en definitiva, comentar cómo se ha investigado en las últimas décadas en nuestro país.

4.1 Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

4.1.1 Breve historia

En el año 1958 Don Antonio Fontán, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid inaugura el Instituto de Periodismo de la UN, fecha desde la que será el primer director y ello permitirá que por primera vez en nuestro país se impartan estudios universitarios sobre periodismo.

Tras esta etapa fundacional, hace más de 55 años, han ido desarrollándose diferentes hitos, pasando por la creación del Diploma de Estudios de Periodismo; la publicación de dos revistas, *Nuestro tiempo* -desde 1952- y *Redacción*, que dieron lugar a las primeras prácticas en empresas y radio; hasta el nacimiento de la Facultad de Ciencias de la Información -en el año 1971-1972-, y la recepción del premio Príncipe de Asturias a la cultura en 2008.

A día de hoy, la Facultad de Comunicación de la UN es una de las mejores facultades de nuestro país para estudiar cualquiera de sus tres especialidades² -periodismo, comunicación audiovisual o publicidad y relaciones públicas-, y es una de las facultades donde más se investiga.

Actualmente, cuenta con cuatro departamentos, -Comunicación Pública, Empresa Informativa, Comunicación Audiovisual y Proyectos periodísticos-,

² QS (2014). *Top Universities: worldwide university ranking, guides and events*. Recuperado de <http://www.topuniversities.com/node/4239/ranking-details/university-subject-rankings/2014/communication-and-media-studies>

que son los responsables de impartir docencia en los tres grados anteriormente mencionados, cuatro programas Master -Máster en Comunicación Política y Corporativa, Máster Ejecutivo en Gestión de Empresas de Comunicación, Máster en Guión Audiovisual y el Máster Universitario de Investigación en Comunicación- y un programa de Doctorado³.

4.1.2 Cómo se investiga en las facultades de Comunicación

No hace ni sesenta años que comenzaron en España los estudios de Comunicación, pero desde aquella época no cabe la menor duda de que -sobre todo desde la década de los 90- las facultades de Comunicación han proliferado a lo largo y ancho de nuestra geografía (Alsina & Jiménez, 2010).

Sin embargo, aunque algunos autores afirman que el incremento de publicaciones y la aceleración de este crecimiento en los últimos años parece indicar que la investigación en Comunicación no ha llegado a su madurez; otros factores como los índices de coautoría o la incipiente internacionalización apuntan que se está llegando a los estándares de calidad mínimos que toda disciplina científica ha de poseer (Fernández-Quijada & Masip, 2013).

Lo que sí parece claro es que en general, el investigador en Comunicación no ha invertido demasiado esfuerzo en reflejar sus intereses investigadores, las prácticas científicas y el conocimiento generado en una publicación. Aunque el interés ha revivido recientemente, es cierto que este tipo de evaluaciones no abundan en el campo científico español y la temática (Martínez-Nicolás, Saperas-Lapiedra, 2011).

Una cuestión de indudable interés para los bibliotecarios y que ha de redirigir nuestros esfuerzos comunicativos de un modo estratégico hacia una u otra dirección ha de ser conocer de primera mano cuáles son los intereses y líneas de trabajo de nuestra comunidad docente e investigadora. En este sentido, la FCOM de la UN recientemente, año 2013, ha dedicado gran variedad de recursos para reunir en un documento -de trabajo interno y no publicado- todas las investigaciones sobre estudios de internet que se han realizado hasta el momento. Este documento de gran valor para nosotros, ha sido fruto de un convenio firmado con *Reuters Institute for the Study of Journalism* de Oxford para ser los socios españoles en el estudio "Digital News Report" que les permite ahondar en las siguientes áreas de conocimiento⁴:

- Economía del cambio tecnológico
- Comportamiento del consumidor
- Publicidad
- Marketing
- Organización de la producción
- Historia del periodismo
- Derecho de la información
- Opinión pública

³ Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra. Facultad de Comunicación. (2014). Recuperado de <http://www.unav.edu/web/facultad-de-comunicacion/>

⁴ Facultad de Comunicación. Universidad de Navarra. (2014). *Internet Media Studies at the School of Communication of the University of Navarra*. [Documentación interna].

- Información
- Medios de comunicación de masas
- Prensa
- Teoría y análisis del periodismo y los géneros periodísticos
- Sociología de los medios de comunicación de masas
- Tecnología y cambio social

4.2 Cómo se ha fraguado el concepto de bibliotecario temático en la Universidad de Navarra

La biblioteca universitaria de la UN, tal y como se refleja en la misión de la Carta de Servicios del Servicio de Bibliotecas, ha tenido y mantiene una función histórica de facilitar el acceso a la información científica contenida en las publicaciones y documentos de los fondos propios, o de otras bibliotecas por medio del préstamo interbibliotecario, y apoyar a la docencia e investigación que desarrolla esta Universidad.

La Dirección de la Biblioteca, siempre conscientes de la importancia de favorecer y alentar la formación entre el personal bibliotecario, y dentro de una línea de interés por conocer qué y cómo se trabajaba en otras bibliotecas extranjeras de gran prestigio, ya desde el año 2003 desarrolló un Plan de estancias en bibliotecas extranjeras para el personal bibliotecario de la UN. El citado plan, que sigue vigente en la actualidad, pretendía (Sanz-Santacruz, Serrano-Vicente, Iturbide-Tellechea, 2013):

- Favorecer la formación del personal y nuestro propio desarrollo profesional obteniendo además una visión más global de la gestión de una biblioteca.
- Adoptar algunas medidas exitosas de otros países.
- Ofrecer un servicio más eficaz al profesorado.
- Incrementar la motivación de los bibliotecarios.

Entre otras actividades, nuestra labor en estas estancias bibliotecarias en el extranjero, impulsadas por la Biblioteca, consistió en:

- Integrarnos en una biblioteca anglosajona, y participar con los bibliotecarios temáticos en algunas tareas de alfabetización informacional.
- Crear puntos de encuentro y reuniones con profesores, coordinadores y responsables de diferentes áreas para conocer cómo lo desempeñan.
- Cooperar en el desarrollo de la colección, conociendo temas presupuestarios, etc.

De estas estancias del personal bibliotecario, que de hecho originaron varias publicaciones en las que cada empleado narramos nuestra experiencia en Estados Unidos o el Reino Unido (Aznar & Jost, 2010; Bajo, 2009; Zapirain-Sagaseta, 2006), se extrajeron varias conclusiones como la necesidad de innovación en las bibliotecas, la importancia de la cooperación y la complejidad de adaptar las rutinas y procedimientos de otros países en una cultura y contexto diferentes.

Sin embargo, las mencionadas estancias en países anglosajones no solamente trataron de mejorar procedimientos e implementar mejoras tecnológicas, sino que -y sobre todo influenciados por los edificios funcionales del Reino Unido-, se aprovechó la necesidad de reformar la biblioteca de ciencias de la UN para adaptarla a un CRAE (Serrano-Vicente, 2007).

Resulta evidente que el plan de estancias supuso el embrión de la figura del bibliotecario temático de la UN y de estas experiencias se tomaron como tareas propias del bibliotecario temático los siguientes aspectos (Sanz-Santacruz et al., 2013):

- Desarrollo de la colección.
- Creación de guías temáticas y tutoriales.
- Realización y estudio de proyectos encaminados a una mejor atención al usuario.

El año 2002 supone el origen de la figura del bibliotecario temático en la universidad de Navarra, y marca el inicio de una época en la que algunos bibliotecarios empiezan a encaminar sus esfuerzos y actividades hacia una facultad universitaria. En una primera fase se creó un grupo de cuatro bibliotecarios, y en sólo tres años el grupo de formación lo constituían 14 personas (ver evolución en la figura cuatro).



Figura 3: Serrano-Vicente, Itúrbide- Tellechea (2012) Primeras actividades de formación de usuarios en la UN

Partiendo más o menos de esta época, nos proponemos trazar nuestra experiencia como bibliotecario temático dedicado a la FCOM en la UN en la última década, estableciendo diferentes fases y enmarcando las acciones y tareas llevadas a cabo en cada una de ellas.

4.3 Doce años de experiencia como bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación

En los próximos apartados, se pretende recoger cronológicamente las acciones e iniciativas que se han emprendido como bibliotecario temático de la FCOM de la UN, y de este modo, bosquejar una breve historia, desde los comienzos, donde apenas se intuía esta necesidad, hasta la actualidad, cuando la figura del bibliotecario temático se encuentra totalmente definida y asentada entre el personal bibliotecario.

4.3.1 Periodo 2001-2003. Etapa pre-embrionaria. Especialización temática e identificación de usuarios y necesidades

Acciones e iniciativas

Tras dos años de formación inicial rotando por diferentes departamentos y servicios como son adquisiciones, publicaciones periódicas y servicio de referencia, donde se pudo intuir la complejidad de la gestión de una gran biblioteca, en 2001 se me encomienda hacerme cargo de la hemeroteca de prensa.

Durante esta primera fase nos dedicamos a la autoformación, definición de los objetivos, y toma de decisiones para una nuevo rediseño de la sala, en coordinación con el anterior responsable de la sala y la Dirección de la Biblioteca. También en esta época, se avanza la normativa sobre la sala y se empiezan a estructurar los contenidos de la página Web, aportando información más específica sobre los contenidos y servicios que se ofertaban.

La hemeroteca, además de especializada en prensa, estaba muy bien dotada, puesto que desde un principio -y como hemos podido ver anteriormente-, contaba con el respaldo de una Facultad de Comunicación con gran interés en contar con fondos hemerográficos para sus investigaciones.

Enfrentarse a diario y durante años con una sala de la biblioteca, que albergaba una colección extensísima de diarios en diferentes formatos (impresos, en CD-ROM, microfilm), índices de periódicos y algunas bases de datos -en monopuesto en aquella época-, con las muy incipientes ediciones digitales de algún diario, nos dotaron de un conocimiento muy específico y muy cambiante sobre un área temática específica.

En muy poco tiempo este conocimiento va caminando paralelamente a la experiencia, fruto del día a día sobre los focos de mayor interés, las necesidades o las limitaciones y dificultades de los usuarios más comunes a la hora de enfrentarse a la localización de un artículo publicado en un diario, en cualquier época o área geográfica.

El reto de enfrentarnos en ocasiones a estas necesidades, y tener que combinarlas con los fondos con que contamos y sobre todo con nuestras destrezas y habilidades en la localización de la información es de gran valor y representan un aprendizaje de gran calado.

A lo largo de esta época ya se puede ir intuyendo lo que posteriormente hemos comprobado con datos estadísticos recogidos en el periodo 2008-

2012, esto es, que los usuarios provenían fundamentalmente de la Facultad de Comunicación, de Historia-Filosofía y Letras y en ocasiones de un tercer grupo muchos más minoritario donde podemos englobar Derecho, Arquitectura, etc. (figura cinco).

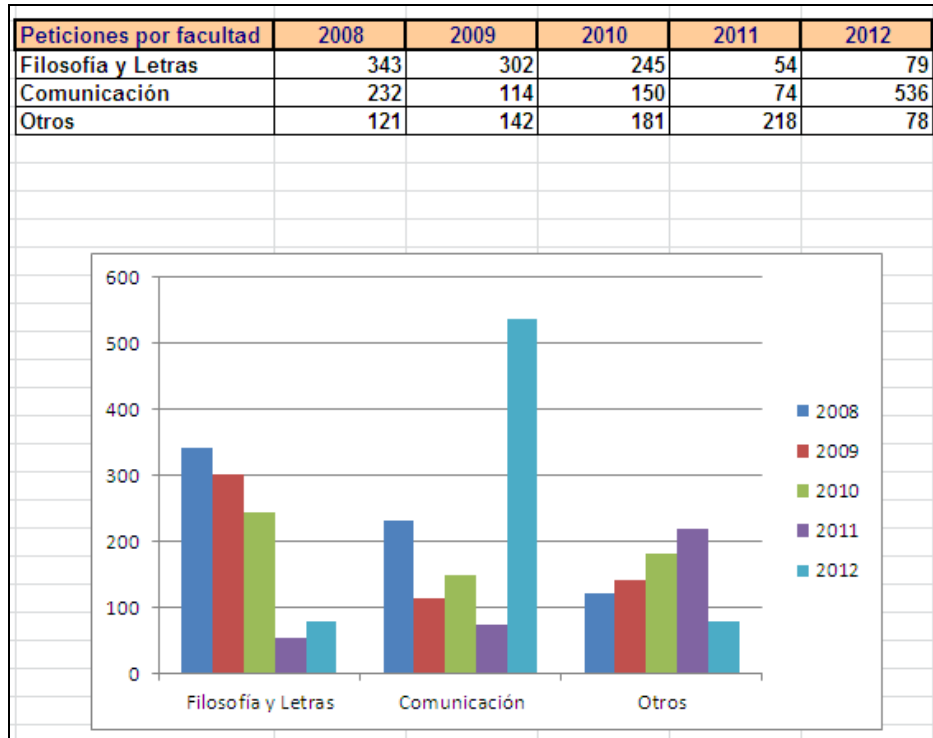


Figura 4: Estadísticas de uso de la colección de la Hemeroteca de prensa en la UN 2008-2012

Relación con la facultad


En esta etapa pre-embriónica, en cuanto a la creación de la figura del bibliotecario temático, las relaciones con el profesorado son por correo electrónico y en algunos casos presenciales en la misma sala de la hemeroteca, y tratan de satisfacer necesidades puntuales relacionadas con el uso y acceso a la información contenida en algunas bases de datos de cierta complejidad como Baratz⁵, o índices de periódicos extranjeros, aunque en la gran mayoría de los casos, consiste en dudas sobre la correcta lectura e interpretación de la nota de fondos de una publicación seriada.

Actividades de formación

Al tener gran parte de los fondos en formato impreso, se contaba con un contacto directo con el usuario puesto que el investigador se veía forzado a acercarse físicamente a la hemeroteca, y rellenar una ficha de petición y consultar, in situ, el documento requerido.

⁵ Base de datos referencial de prensa. Permitía la búsqueda de una selección de artículos de periódicos (secciones de política, economía y sociedad) y semanarios españoles desde 1981 hasta 2002.

De este modo, gran parte de la formación requiere del contacto físico directo con el investigador, y sus dudas giran en torno a la correcta comprensión de algunos campos bibliográficos previos a la solicitud del ejemplar en el que está interesado. Asimismo, gracias a la recopilación de fichas de petición, contamos con información estadística sobre qué se solicitaba, de qué época, en qué formato y de qué facultad procede el profesor (figura seis).

 **Universidad de Navarra**
Hemeroteca

Signatura:

Título:

Fechas y/o nº:

Profesor **Doctorando** **Alumno** **Empleado** **Otro**

Facultad:

Apellidos y nombre:

Fecha de hoy:

Figura 6: Ficha de petición del material de la Hemeroteca en la UN

Al no contar todavía con planes estrictamente de formación, el resto de actividades formativas se reducen a la resolución de dudas, online o presenciales sobre el acceso y la colección que albergan nuestros fondos, sobre los diferentes soportes -microfilm, CD-ROM, online e impreso- además de transmitirnos problemáticas sobre el acceso online a los pocos recursos con que contábamos.

4.3.2 Periodo 2003-2004. Etapa embrionaria. Nacimiento de la figura del bibliotecario temático, docencia en la FCOM y estancia en EEUU

Acciones e iniciativas

Por primera vez, la Dirección de la Biblioteca organiza una reunión en la que se habla del concepto de bibliotecario temático, y se nos avanza que hay que trabajar en la recopilación de recursos divididos por materias, y se apunta a que se van a iniciar algunos contactos con los diferentes departamentos de facultades para proponerles alguna acción formativa.

Se comparte con nosotros un calendario de próximas reuniones y se nos da una formación básica tanto sobre conceptos organizativos y de uso de algunos portales electrónicos, y se nos anima a la autoformación y detección

de necesidades. Por cercanía temática y relación con la facultad, se me asigna como bibliotecario temático de la Facultad de Comunicación.

Durante los años 2003 y 2004, se dan varios hitos fundamentales que marcan un antes y después en mi discreta aportación a la formación y colaboración con la Facultad de Comunicación:

- **Crecimiento de los recursos online.** Se incrementan exponencialmente las bases de datos y recursos online en la hemeroteca de prensa y crece el contacto con el usuario ávido de conocer con qué recursos contábamos y cómo se podía recuperar del modo más rápido y eficiente posible los datos e informaciones de su interés. En esta época, empezamos a suscribir bases de datos de prensa como Iconoce, Hemeroteca Plus, y diarios digitales como El País. Nuestro día a día incorpora nuevas competencias como contactos y negociaciones con nuevos proveedores, detección y notificación de problemas informáticos o de configuración de redes a los servicios informáticos, etc. Asimismo, nos empezamos a plantear campañas de marketing para dar a conocer las nuevas herramientas y favorecer el máximo aprovechamiento de los recursos, maximizando la relación coste-uso.
- **Docencia en la FCOM.** El contacto con Elea Giménez⁶, investigadora del CSIC y previamente profesora de la asignatura de Documentación en la FCOM de la UN, y la participación en una de sus clases exponiendo los recursos electrónicos de prensa en la biblioteca, desembocaron en la participación como profesor asociado en parte práctica de sus clases, dirigidas a alumnos de primer curso de Comunicación.

Esta experiencia, enriquecedora en muchísimos aspectos, nos pone en contacto directo con la facultad, nos acerca a las necesidades y carencias de los alumnos y nos pone a prueba como formador y experto en conocer y manejar recursos de información para futuros periodistas.

- **Estancia en Estados Unidos.** La Dirección de la Biblioteca, siguiendo su plan de formación para el personal de la misma⁷, me propone una estancia de tres meses en la prestigiosa *University of North Carolina at Chapel Hill*. En este periodo, agosto-diciembre de 2004, tenemos la fortuna de conocer grandes centros de investigación y bibliotecas con formadores especializados, y la oportunidad de trabajar en un proyecto de prensa en la biblioteca principal del campus "Davis Library" teniendo contactos frecuentes con la responsable de la biblioteca de la Facultad de Comunicación, Barbara Semonche, y cursando dos asignaturas de SILS⁸, la facultad de Biblioteconomía y Documentación en la UNC (Zapirain-Sagaseta, 2006).

Relación con la facultad

⁶ Perfil en el CSIC: <http://www.cchs.csic.es/es/personal/elea.gimenez>

⁷ Sanz-Santacruz, V., Serrano-Vicente, R., & Iturbide-Tellechea, M. A. (2013). *La estancia en bibliotecas extranjeras como instrumento de formación*. Recuperado de <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/download/783/876>

⁸ UNC. (2014). *School of Information and Library Science*. Recuperado de <http://sils.unc.edu/>

El incremento de las necesidades de los usuarios ante el desconocimiento de cómo se busca y localiza información con algunos recursos nuevos, entre los que se encuentran algunos miembros de la Facultad de Comunicación y el contacto directo con algunos profesores, fruto de la dedicación de dos horas semanales como profesor asociado en la asignatura de documentación informativa, redundan en un crecimiento lento pero paulatino de las relaciones con la facultad.

Actividades de formación

Se empieza a impartir a los usuarios que la requieren mucha formación sobre utilización y manejo de bases de datos. Estos usuarios, contactan física o virtualmente con nosotros y nos solicitan directamente que les indiquemos cómo acceder o utilizar una base de datos. En ocasiones, recurren a nosotros con problemáticas concretas que están relacionadas con la complejidad de gestionar información digital, y son una fuente de información inestimable, para detectar errores o lagunas en nuestros procesos de comunicación e interrelación con los usuarios.

Por otro lado, y por primera vez, dada la relevancia e interés que suscita conocer algunas bases de datos de interés para todos -de prensa, boletines oficiales- y por cuestiones de formación, nos corresponde dar sesiones a nuestros propios colegas de la biblioteca y en ocasiones a otros empleados de la Universidad como secretarías, etc. Sin embargo, en estas ocasiones, las sesiones son genéricas y dirigidas a todo aquel interesado, sin estar estratégicamente dirigidas a un servicio o facultad concreta.

Empezamos a ser conscientes de la importancia del marketing y de la definición del público para cada recurso, y sobre todo de nuestras limitaciones en esta primera fase. Somos conscientes de que contamos con una selección extensa y de calidad de nuevos productos y hay que darlos a conocer. En ocasiones, antes de adquirir un nuevo portal, el proveedor nos ofrece un periodo de prueba gratuito, fechas para las que conviene definir usuarios potenciales y pedirles que accedan a la plataforma, para evaluar su sencillez, amigabilidad, estabilidad del sistema y sobre todo interés. Una vez cumplido ese plazo, el feedback con estos mismos usuarios nos da la pista sobre el interés de su posible futura adquisición.

4.3.3 Periodo 2005-2009. Etapa inicial. Plan de formación coordinada con la Facultad

Acciones e iniciativas

En los primeros meses de 2005, la biblioteca tomó la iniciativa de contactar con la Facultad de Comunicación y proponerles algunas sesiones de formación que poco a poco se van extendiendo y van abarcando a todo de tipo de usuarios (posgrados, docentes y alumnos de grado).

En un primer acercamiento a la facultad, desde la biblioteca se ofrecen dos sesiones -una con conceptos más generales y la siguiente más específica, dando a conocer fuentes especializadas- dirigidas a nuevos alumnos de Doctorado de la facultad de Comunicación. Esta reunión inicial pretende recopilar información sobre:

- Necesidades de los nuevos doctorandos.
- Contenidos de esta posible sesión formativa.
- Recursos de mayor interés para esta comunidad investigadora.

Posteriormente, se comenta la conveniencia de extender estas sesiones formativas al resto de programas Master, y no solo a los alumnos de nueva incorporación o que lleven unos años en la universidad, sino que se baraja la conveniencia de impartir una sesión anual a los docentes e investigadores de la facultad.

El responsable de la Facultad de Comunicación, mostrando gran interés y sensibilización accede a estas cuestiones de inmediato y sugiere que se mantenga un primer contacto con cada responsable de cada uno de los cuatro departamentos, para no solo proponerles los citados cursos de formación para alumnos de grado y posgrado, sino además sugerirles que las sesiones formativas para los profesores, pudieran realizarse en sus reuniones departamentales de periodicidad quincenal.

Gracias a esta iniciativa de la biblioteca, primera reunión informal con la facultad y a la buena disposición que siempre ha demostrado la FCOM, podemos determinar que este es el punto de partida "oficial" de mi etapa como formador dedicado a una facultad, aunque en realidad, llevábamos ya unos 4 años realizando tareas, enfocando parte de nuestros quehaceres diarios y sirviendo a profesores e investigadores de la Facultad de Comunicación.

Posteriormente, y ya desde finales de 2005 se imparte una primera sesión de formación a cada uno de los cuatro departamentos en la FCOM, aprovechando las reuniones departamentales que tienen. Este hecho no es banal, puesto que - frente a la oferta de sesiones opcionales que podemos llegar a ofertar desde la biblioteca-, el hecho de que consigamos "incrustarnos" en sus reuniones periódicas y éstas se realicen en su propio departamento, permite que pueda llegar al 80% del profesorado, frente a unas cifras muchísimo más discretas en otras acciones formativas.

Otro aspecto destacable es la duración de la sesión. Durante los primeros años las sesiones eran más extensas e incluían una encuesta de evaluación, en años posteriores se ha pretendido que no sobrepasaran los treinta minutos, y solo en el caso de que hubiera preguntas o dudas, pudiera llegar a una hora como máximo. De este modo, nuestra sesión encaja perfectamente con la extensión de las reuniones comunes de los docentes.

En cuanto a los contenidos, siempre hemos pretendido realzar aquellos aspectos novedosos, de interés y adaptarnos a las necesidades del profesorado del departamento al que nos dirigimos. Por tanto, cada año los contenidos se van actualizando en función de las nuevas adquisiciones, recursos, tecnologías o iniciativas que emanan de la biblioteca o que parten de nosotros.

Igualmente, el planteamiento consiste en recopilar las sensaciones y experiencias que tienen los profesores a la hora de utilizar los servicios, y una vez identificadas y clasificadas, si no se tratan de cuestiones sencillas de responder o no me competen, trasladar cada una de ellas al servicio/departamento correspondiente para que les den una respuesta certera sobre la posibilidad o complejidad de llevarlas a cabo. En algunos casos, estas experiencias tienen que

ver con quejas o propuestas de mejora, y son un instrumento perfecto de retroalimentación y un engranaje más en la apuesta hacia la mejora continua.

Finalmente, las sesiones al ir dirigidas a un departamento concreto, en ningún caso el claustro supera las doce-quince personas, con lo que este grupo reducido permite que la comunicación fluya de un modo mucho más ágil y supone una gran oportunidad que no se puede dejar escapar.

Relación con la facultad

Las relaciones son más frecuentes y más estrechas. Comenzamos a encargarnos de nuevas tareas como:

- Hacer un estudio sobre la conveniencia de adquirir un producto online sobre prensa.
- Gestionar la adquisición de una base de datos cuyos fondos interesan a tres facultades, asignando a cada una el porcentaje presupuestario correspondiente.

Actividades de formación

Una vez que asumimos, como biblioteca, dar algunas clases a alumnos de grado y posgrado (doctorandos y Master), y sesiones a los profesores, se amplía el abanico de cuestiones y dudas sobre los nuevos productos y tecnologías que vamos incorporando en la biblioteca. Nos llegan cuestiones relativas a:

- Técnicas para distinguir entre el concepto de base de datos, portal de revistas o revistas digitales.
- Recursos concretos para un trabajo específico.
- Dar una sesión a alumnos internos -que trabajan para un departamento-.

Asimismo, en esta época mantenemos algunas reuniones entre el grupo de formadores temáticos, donde según un plan preestablecido, vamos encargándonos de sesiones generales para un público no específico sobre las herramientas, recursos con que contamos y desvelamos algunas técnicas para una localización óptima de la información requerida. En otros casos, damos pautas a los nuevos formadores que se incorporan sobre nuestra experiencia con la facultad que nos ha sido asignada. También es destacable que empezamos a reunir documentación sobre ALFIN, y la alfabetización informacional para conocer qué medidas se están tomando en otras bibliotecas y saber cómo encauzar nuestros esfuerzos.

Desde 2006, la biblioteca realiza presentaciones en las que se dan a conocer recursos, y se diferencia entre alumnos de primero de grado y de posgrado, puesto que sus necesidades no son idénticas. Asimismo, empezamos a dar formación sobre recursos completamente nuevos para nosotros, como gestores de citas, aunque hasta el 2009 no contaríamos con Refworks, y definir cómo se presenta un trabajo académico.

En el periodo 2006-2009 mejoran también las infraestructuras y dotaciones para las tareas formativas que empezamos a acometer. En este sentido, tras años haciendo uso de aulas de otros servicios de la Universidad, pasamos ya a tener nuestra propia aula de formación en la biblioteca. Del

mismo modo, contamos también con portátiles para impartir las sesiones y éstos pueden ser reservados online por todos los bibliotecarios. Estas medidas suponen un alivio considerable, al dejar de tener que contar con recursos externos.

En 2009, creamos los primeros vídeos-tutoriales con flash-back sobre el acceso y manejo de alguna herramienta, y en algunos casos, además de viñetas explicativas incorporamos voz y los subimos a YouTube⁹.

En cuanto a nuestra faceta como profesor asociado del departamento de proyectos periodísticos, a la asignatura de documentación informativa añado la colaboración en una segunda clase, "comunicación multimedia", donde me familiarizo con la Web 2.0, la creación de blogs¹⁰, y conceptos como la sindicación de contenidos¹¹ que son de gran aplicabilidad en futuras iniciativas de la biblioteca.

4.3.4 Periodo 2010-2013. Etapa de consolidación. Definición de la figura del bibliotecario temático

Acciones e iniciativas

Este periodo se caracteriza por un desarrollo pleno de la definición de las tareas y competencias del bibliotecario temático, así como de sus áreas de trabajo y autoformación.

En febrero de 2010, el director de la biblioteca, Víctor Sanz, redacta y comparte con nosotros un documento, titulado "Principales ámbitos de acción del bibliotecario temático"¹² donde describe con qué herramientas de apoyo a la investigación contamos, establece orientaciones sobre las relaciones que podemos establecer con los departamentos, enumera las cuestiones que han de trabajarse en cuanto al desarrollo de la colección, en cuanto al marketing y difusión de las actividades y expone cómo podemos autoformarnos. Asimismo, en este informe preliminar, establece las acciones y estrategias que han de seguir nuestros pasos.

Hacia finales del mismo año, en una reunión del grupo de formación, se recopilan experiencias de cada uno de los bibliotecarios temáticos en su plan de formación en el extranjero, y a partir de la información que recabamos sobre cuál era el papel y las competencias de los bibliotecarios en cada uno de los centros extranjeros donde colaboramos, actualizamos la información y se entresacan los elementos comunes de todos ellos¹³:

⁹ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2013). *Bibliotecaunav*. Recuperado de <https://www.youtube.com/user/bibliotecaunav>

¹⁰ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2013). *BibBlog: la biblioteca informa*. Recuperado de <http://bibliotecaun.wordpress.com/>

¹¹ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2013). *Boletín de novedades*. Recuperado de <http://www.unav.edu/web/biblioteca/boletin-novedades>

¹² Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2013). *Principales ámbitos de acción del bibliotecario temático*. [Documentación interna].

El bibliotecario temático de Comunicación

- Grupos de bibliotecarios temáticos pequeños, muy especializados y con ayuda para la gestión y aplicación de tareas (*Information Librarians, Information Assistant, etc.*)
- Centrados en el apoyo a la Docencia e Investigación: profesores, alumnos, posgrados.... Es decir, a todos los grupos de usuarios.
- Relación estrecha con Departamentos o Facultad (integrados, en contacto casi permanente). Colaboran, planifican, conocen los programas y los proyectos de las diferentes Facultades.
- Selección y decisión final en la adquisición de nuevos materiales. También reciben sugerencias por parte de profesores, facultades, etc.
- Elaboración de materiales: guías, tutoriales, etc.
- Formación: presencial, online, a la carta, chat, e-mail (incluyendo tutoriales)...accesibles de diferentes modos para responder a dudas, preguntas y necesidades de los usuarios.
- Asignaturas impartidas por los bibliotecarios temáticos. Casi todas son optativas aunque recomendables y con muy buena consideración por parte de las Facultades.
- Mostrador de referencia, cercanía para el usuario con un contacto más cercano. Si no son presenciales, sí deben estar localizables bien en despachos internos.

Además de establecerse estas tareas prioritarias, se apuntan otras reflexiones y actividades menos fundamentales pero que conviene tener en cuenta:

- Nuestro campo de acción pretende cubrir las necesidades de todos los usuarios: grado, investigadores, etc.
- Los integrantes deben formarse en cada una de nuestras áreas (algunos cuentan con formación previa en la misma).
- Formación. Realizamos un gran esfuerzo para la realización de sesiones (mayoritariamente a la carta), en ocasiones a grupos muy definidos y útiles para la implantación del grupo.
- Elaboramos el material necesario para las sesiones: guías, tutoriales, etc. O bien localizamos la información útil al respecto.
- Mostrador de referencia. La mayoría contamos con horas en Atención al público, que facilita la visibilidad, la cercanía y el contacto con el usuario, para la respuesta a sus necesidades.

Finalmente, se propone como aspectos de mejora en la biblioteca de la UN ocho puntos que son:

- Plan de acción. Elaboración de un proyecto visible y accesible a todos y cada uno de los integrantes del proyecto para afianzarlo y gestionar de forma más clara las funciones y objetivos a conseguir.
- Relación con Departamentos y Facultades. Individualmente se han conseguido grandes avances en relaciones Departamentales, pero es un elemento que podría ser clave para el desarrollo completo del grupo de bibliotecarios temáticos.
- Propuesta de creación de una asignatura optativa que cubriera las necesidades de investigación de todos los alumnos universitarios.
- Creación de páginas web de cada materia. Existen unas páginas que requieren un estudio más preciso para una mejor difusión y aprovechamiento de la información en ellas contenidas, y con ello aumentar las posibilidades con el resto de áreas. En estudio opciones como Delicious y similares a LibGuides.

- Tutoriales. Estamos en fase de creación de materiales autoformativos para responder a dudas frecuentes y básicas sobre productos y servicios de la biblioteca. Un nuevo objetivo es la creación de materiales formativos que incluyan autoevaluación para el usuario.
- Comunicación con el usuario. Contamos con horas de atención, correo electrónico y teléfono. Puede plantearse la posibilidad del chat para dar mayor cobertura a usuarios no presenciales, y con acceso cada vez mayor a Sabio.
- Plagio y copyright. Elemento que está en estudio para su incorporación al proyecto de temáticos, y ampliar la cobertura de respuesta tanto a estudiantes (primeros interesados) y a profesores.
- Adquisición y desarrollo de la colección. Elemento de gran valor e interés, aunque su consecución cuenta con mayores dificultades por la propia estructura organizativa del reparto presupuestario, aunque se pueden tomar medidas en la mejora de las sugerencias y toma de decisiones de la Comisión de biblioteca o contacto con los responsables, además del conocimiento individual de novedades, editoras, distribuidores y material de interés.

Asimismo, en 2011 empezamos a trabajar con Subject Plus en la creación de guías temáticas¹⁴, que ajustamos a las necesidades de nuestra facultad y pretenden reunir los materiales básicos generales y específicos de la disciplina. Pretenden ser un apoyo para los que se inician en la investigación y una fuente recurrente para todo investigador. En ocasiones, y en el caso de Comunicación, con departamentos bien diferenciados y líneas investigadoras tan divergentes, nos deja una sensación agridulce, puesto que satisface algunas necesidades generales pero no cubre las fuentes fundamentales y específicas de muchos de los investigadores.

Ya en el último periodo, 2012, coordinados por la nueva responsable de formación y subdirectora de la biblioteca, Isabel Iribarren, se redacta un documento interno denominado "tareas de desarrollo de la colección: bibliotecarios temáticos" (figura siete) que recoge un elenco de tareas recomendadas y otro listado de tareas más secundarias para todos los bibliotecario, que hasta el momento nos dedicábamos a una facultad.

¹⁴ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2012). *Recursos por materias: comunicación*. Recuperado de <http://apps-bibl.si.unav.es/sp/subjects/guide.php?subject=comunicacion>



Figura 5: Universidad de Navarra. Servicio de Bibliotecas. Tareas de desarrollo de la colección de los bibliotecarios temáticos

De este modo, se describen pormenorizadamente -y se actualizan casi al instante- toda una serie de tareas que se han de acometer, pero unificando en qué consisten, cómo se han de realizar y en qué periodo, y priorizándolas por primera vez. Este documento supone la llave para que todos, y de un modo unificado caminemos en la misma dirección y nos guíemos por las mismas pautas y directrices.

Relación con la facultad

La implicación de un número mayor y más diversificado de clases y sesiones, ahora ya dirigidos a todos los usuarios, desde el alumno de primero, hasta los alumnos de Master, Doctorando o profesor, ofrece dos ventajas de importancia:

- Permiten establecer una relación más personal y más cercana con los usuarios: sus dudas, necesidades, intereses, quejas.
- Incrementan las posibilidades de que nos sientan como parte de un proyecto en común y nos tienen más presentes en cualquier cuestión relacionada con sus necesidades docentes o investigadoras.

Formación

Independientemente de las clases como profesor asociado en la FCOM, me encargo por primera vez de impartir dos clases para los alumnos de Grado, centrados en la recopilación de recursos necesarios para enfrentarse a su Trabajo Fin de Grado. Del mismo modo, y gracias a un cambio de estrategia de la biblioteca, comienzo también a asumir las clases introductorias a los alumnos de primero de Grado.

En cuanto a las clases en la Facultad de Comunicación, desde el 2010 empiezo a asumir mi responsabilidad formando en cuestiones relacionadas con localización de información, fuentes de información, citación bibliográfica y plagio, etc., a alumnos de posgrado -Master y Doctorandos- de la FCOM.

Asimismo, empiezo a colaborar en otras tres asignaturas como profesor asociado:

- Herramientas documentales y bibliográficas para la investigación.
- Escritura de trabajos de investigación.
- Fuentes de información para la investigación.

En otro orden de cosas, y dadas las nuevas tareas del bibliotecario temático, la formación específica, o más bien, las consultas concretas de los profesores hacia mí persona, o bien las acciones que llevo a cabo se diversifican enormemente cubriendo áreas todavía sin explorar como son:

- Asesoramiento en cuanto a la calidad de las revistas en las que tienen-deben tratar de publicar y localización de indicios de calidad en las publicaciones en las que ya han publicado.
- Citación bibliográfica (dónde, cómo y mediante qué gestor), plagio, visibilidad de su perfil profesional (publicación de su producción científica en repositorios académicos -como Dadun¹⁵-), Web 2.0, normalización de la firma, etc.
- Revisión de las revistas de mayor impacto de su área, describiendo si cuentan o no para investigar con el acceso a las mismas.
- Desarrollo de la colección: revisión bibliográfica de los manuales obligatorios de cada asignatura, solicitando en compra aquello con que no contemos y gestionar los ejemplares duplicados que llegan como donativo a la biblioteca.
- Revisión del presupuesto anual para revistas, online e impresas de la FCOM, creando un breve informe en el que se incluyen datos objetivos -calidad de las publicaciones y estadísticas de uso-, que nos permitan decidir conjuntamente qué bases de datos o revistas se dan de baja y cuáles suscribimos.
- Comprobar los datos bibliográficos de toda la producción científica de nuestros profesores que ha sido trasladado a la aplicación de CVN (Currículun Vitae Normalizado¹⁶).
- Recopilación de información de editoriales que facilite al profesorado la selección de la bibliografía necesaria para cubrir sus necesidades.
- Gestión de donativos.
- Asistir a todas aquellos congresos, charlas, reuniones o clases que nos faciliten conocer más y mejor los contenidos de la formación que se imparten en la facultad y nos acerque más al conocimiento de las posibles carencias o necesidades sin cubrir de la misma.
- Asimismo, por primera vez algunos posgrados como el Máster Ejecutivo de Gestión de Empresas de Comunicación¹⁷ se traslada a Madrid, por lo que

¹⁵ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2012). *Dadun: depósito académico digital Universidad de Navarra*. Recuperado de <http://dspace.unav.es/dspace/>

¹⁶ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2013). *Científica CVN*. Recuperado de <http://www.unav.edu/web/investigacion/cientificav>

hacemos las gestiones necesarias para crear un guía temática¹⁸ y ofrecerles al menos una sesión, al comienzo del curso, con una presentación de los recursos con los que pueden contar en la resolución de sus futuros casos prácticos o investigaciones.

¹⁷ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2014). *de Navarra. Máster Ejecutivo de Empresas en Gestión de Empresas de Comunicación*. Recuperado de <http://www.unav.edu/web/master-ejecutivo-en-gestion-de-empresas-de-comunicacion>

¹⁸ Servicio de Bibliotecas. Universidad de Navarra. (2014). *Recursos por materia: MEGEC (Madrid)*. Recuperado de <http://apps-bibl.si.unav.es/sp/subjects/guide.php?subject=MEGEC>

5. Conclusiones

No cabe la menor duda de que en los últimos años, gracias a una política de especialización, nuestro papel como profesionales de la información ha ido visibilizándose. Las necesidades de formación han crecido a medida que hemos ido incorporando nuevas bases de datos y herramientas que requieren de ciertas destrezas y conocimiento.

Tampoco cabe discusión, el hecho de que el rol del bibliotecario ha variado mucho asumiendo nuevos retos y adaptándose a los nuevos tiempos. El abanico existente de tipologías profesionales bibliotecarias no pretende más que un acercamiento efectivo hacia sus usuarios con la idea de satisfacer sus necesidades, cubrir algunas lagunas, y solucionar algunas pequeñas limitaciones o problemas.

La reflexión fruto de la revisión bibliográfica sobre la figura del bibliotecario temático junto con nuestra experiencia en la Universidad de Navarra nos permiten avanzar las cualidades que ha de poseer un futuro bibliotecario temático en un entorno universitario. Este profesional, se tiene que caracterizar por sus:

- Habilidades sociales, comunicativas, de inteligencia emocional. Con claridad de ideas sobre qué recursos cubren las diferentes materias y con destreza para la localización de información en Internet.
- Conocimientos relacionados con nuestro ámbito profesional - biblioteconomía-, pero con una gran especialización en la/las materias relativas al área al que nos orientamos, y todo ello complementado con conocimientos y experiencia en Web 2.0 (blogs, RSS, Twitter), nuevas tecnologías, webs de interés (Academia.edu), y con experiencia en difundir noticias por diferentes medios y canales a nuestra comunidad investigadora (difusión y marketing).
- Actitud proactiva, adelantándose a las necesidades (colaboración para crear una guía específica, dar una sesión breve en la clase antes de que los alumnos se enfrenten a un nuevo trabajo, etc). Exige proponer, comentar y presentar propuestas e iniciativas antes de que éstas partan del profesorado o crezca la necesidad por parte de los usuarios.
- Talante dialogante y abierto, creando lazos de unión y sinergias con el profesorado, sus clases y las necesidades de investigación. Del mismo modo, habrá de ser despierto y activo, estando al tanto de las novedades, de los nuevos puntos de interés, con gran dominio de las nuevas tecnologías, y destrezas en la identificación de las necesidades de los usuarios. Tenemos que monitorizar y seguir con frecuencia las actividades y logros de nuestra comunidad (seguimiento en Twitter, revisión sistemática de páginas Web, noticias y comunicaciones, etc.).
- Orientación hacia un público bien definido y con conocimientos amplios sobre el perfil del mismo -*subject knowledge*- (líneas de investigación, contenidos de las clases, intereses y necesidades cambiantes, etc.). Tenemos que estar enfocados a sus necesidades reales, y contar con objetivos y metas realistas a corto plazo, continuamente revisables. Es fundamental contar con un enfoque muy práctico y encaminado a resultar de

El bibliotecario temático de Comunicación

utilidad y solucionar pequeños problemas, dudas o limitaciones a nuestra comunidad investigadora.

En cuanto a la formación de usuarios que imparte un bibliotecario temático en un entorno universitario entendemos que es fundamental:

- Conocer nuestros usuarios. Conviene hacer un seguimiento pormenorizado de nuestros alumnos y profesores. Necesitamos conocer qué estudian, cuáles son sus líneas de investigación prioritarias, en qué fechas son los exámenes, o en cuáles se dedican a investigar y acudir a congresos, cuáles son las novedades y exigencias desde Rectorado, las novedades legislativas y normativas que nos pueden afectar, etc.
- Garantizar la máxima audiencia. Es primordial que la sesión de formación que impartamos a los alumnos de Grado forme parte de una clase obligatoria, o bien que bajo petición del profesor, necesiten asistir a estas sesiones formativas de la Biblioteca para la realización de un trabajo o investigación. En cuanto a los docentes, es relevante tener la opción de *incrustar* nuestra formación en sus reuniones departamentales de periodicidad fija.
- Brevidad y estructura definida. Las sesiones tienen que dar pie en poco más de media hora a satisfacer las necesidades o problemáticas actuales de nuestros usuarios. Los alumnos de grado necesitan conocer qué herramientas y servicios están a su disposición y qué profesionales les pueden ayudar en sus trabajos de clase. Los profesores, por otro lado, necesitan contar con una rápida actualización sobre las novedades que ofrece la Biblioteca o sobre aquellas plataformas, herramientas o recursos ajenos a ella que les pueden ayudar en sus tareas de docencia e investigación. En el cierre de la sesión, conviene insistir que cuentan con un equipo de bibliotecarios profesionales a su disposición.
- Fomentar la participación y adelantarnos a las necesidades. Las sesiones, han de ser lo más dinámicas posibles y nos tienen que permitir, sobre todo en la parte final, recabar información sobre sus expectativas, dudas, problemáticas o sugerencias de mejora respecto a los recursos de información y servicios que ofrecemos. La detección de estas necesidades nos puede permitir incluso adelantarnos a las necesidades futuras, y ofrecer un servicio de máxima calidad que sea apreciado y aporte valor a los docentes e investigadores de la institución a la que servimos.

6. Bibliografía

- Alsina, M. R., & Jiménez, L. G. (2010). Communication theory and research in Spain: A paradigmatic case of a socio-humanistic discipline. *European Journal of Communication, 25*(3), 273-286. doi:10.1177/0267323110373458
- Association of College & Research Libraries (ACRL). (2000). *Information literacy defined. In information literacy competency standards for higher education*. Recuperado de <http://www.ala.org/acrl/standards/informationliteracycompetency#ildef>
- Atwong, C. T., & Heichman Taylor, L. J. (2008). Integrating information literacy into business education: A successful case of faculty-librarian collaboration. *Journal of Business & Finance Librarianship, 13*(4), 433-448.
- Aznar, D., & Jost, R. (2010). Tale of two law libraries, A. *AALL Spectrum, 15*(2), 20-25.
- Bajo, M. G. (2009). Liaison between librarians and lecturers regarding information literacy: A case study of some academic libraries. *Estudios Sobre Educación, (17)*, 45-61.
- Bracke, M. S., Hérubel, J. V., & Ward, S. M. (2010). Some thoughts on opportunities for collection development librarians. *Collection Management, 35*(3-4), 255-259.
- Dewey, B. I. (2005). The embedded librarian: Strategic campus collaborations. *Resource Sharing & Information Networks, 17*(1-2), 5-17.

- Fernández-Villavicencio, N. (2008). ALFIN 2.0: Herramientas 2.0 en programas ALFIN en bibliotecas de la universidad de sevilla. *Boletín De La Asociación Andaluza De Bibliotecarios*, 23(92), 9-29.
- Fernández-Quijada, D., & Masip, P. (2013). Three decades of Spanish communication research: Towards legal age. *Comunicar*, 21(41), 15-24. doi:10.3916/C41-2013-01
- Field, T., & MacMillan, M. (2011). Toward development of collaborative, comprehensive information literacy and research skills program inside the journalism curriculum. *Journalism & Mass Communication Educator*, 66(2), 175-186.
- Fühles-Ubach, S. (2013). From embedded to liaison librarian - promising new concepts?. *Qualitative and quantitative methods in libraries*, 3, 313-322.
- Goetsch, L. A. (2008). Reinventing our work: New and emerging roles for academic librarians. *Journal of Library Administration*, 48(2), 157-172.
- Hartzell, G. N. (1997). The invisible school librarian: Why other educators are blind to your value. *School Library Journal*, 43, 24-29.
- Kvenild, C., Kaijsa Garson, D. (Eds). (2011). *Embedded librarians: Moving beyond one-shot instruction*. Association of College and Research Libraries.
- MacMillan, M. (2009). Watching learning happen: Results of a longitudinal study of journalism students. *The Journal of Academic Librarianship*, 35(2), 132-142.
- Malenfant, K. J. (2010). Leading change in the system of scholarly communication: A case study of engaging liaison librarians for outreach to faculty. *College & Research Libraries*, 71(1), 63-76.

- Martínez-Nicolás, M. & Saperas-Lapiedra, E. (2011). Communication research in Spain, 1998-2007. An analysis of articles published in Spanish communication journals. *Revista Latina de Comunicación Social*, 12(64), 1-14.
doi:10.4185/RLCS-64-2009-800-01-14
- Mickelson, P. L. Technology and information literacy. *Marketing Management Association 2010 Fall Educators' Conference Proceedings*, 158-160.
- Godwin, P. (2007). Information literacy meets Web 2.0: How the new tools affect our own training and our teaching. *New Review of Information Networking*, 13(2), 101-112.
- Price, R., Becker, K., Clark, L., & Collins, S. (2011). Embedding information literacy in a first-year business undergraduate course. *Studies in Higher Education*, 36(6), 705-718.
- Rodríguez Bravo, Blanca (Coord.); Alvite Díez, M^a L.; Díez Díez, Á.; Gallego Lorenzo, J.; Morán Sanz, M^a A.; Rodríguez López, C.; Santos Paz, L. (2014). *Tesaurus de Ciencias de la Documentación*. 2004. 470 p. Recuperado de http://eprints.rclis.org/bitstream/10760/5875/1/TESAURO_DOCUTES.pdf
- Sanz-Santacruz, V., Serrano-Vicente, R., & Iturbide-Tellechea, M. A. (2013). La estancia en bibliotecas extranjeras como instrumento de formación bibliotecaria: La experiencia de la universidad de navarra (2003-2010). *Revista Española De Documentación Científica*, 36(1). Recuperado de <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/download/783/876>.
- Schulte, S. J. (2012). Embedded academic librarianship: A review of the literature. *Evidence Based Library and Information Practice*, 7(4), 122-138.

- Serrano-Vicente, R. (2007). Los learning centres en el reino unido. estudio de caso de seis universidades medianas. *El Profesional De La Información*, 16(4), 307-318.
- Servicio de bibliotecas. Universidad de Navarra. (2013). *Carta de servicios*. Recuperado de <http://issuu.com/unav/docs/carta-servicios15/1>
- Torres-Salinas, D. (2010). B. 4. integrados en la investigación: Los embedded librarians. *Anuario ThinkEPI*, 2011, 5, 48-51.
- Whatley, K. (2009). New roles of liaison librarians: A liaison's perspective. *Research Library Issues*, 265, 29-32.
- Williams, K. (2009). A framework for articulating new library roles. *Research Library Issues: A Bimonthly Report from ARL, CNI, and SPARC*, 265, 3-8.
- Zapirain-Sagaseta, P. J. (2006). Docencia y cultura bibliotecaria americana frente a la española: Una experiencia. *El Profesional De La Información*, 15(1), 36-42, ISSN 1386-6710. Recuperado de <http://dspace.unav.es/dspace/handle/10171/2878>